Noi fratelli, nosotros hermanos.

Luis Felipe Gómez, S.J. rector Javeriana Cali

Jornada de Reflexión Universitaria octubre 2020

La reciente encíclica del papa Francisco, Fratelli Tutti nos convoca a mirarnos como hermanos, a profundizar el sentido social de nuestra existencia. Esta invitación implica reaprender el amar, el acompañar, el cuidar y el sostenernos los unos a los otros fraternalmente. ¡En clave universitaria es una invitación a renovar nuestra vocación de maestros! Implica aceptar el reto de pasar de ser buenos y excelentes profesores que forman en las ciencias y profesiones, a ser verdaderos maestros que no solo cultivan el conocimiento, sino las emociones, los valores, la integridad, el espíritu de sus estudiantes; para lo cual, como lo dice el Papa es necesario que cada profesor renueve su capacidad de amar, de acompañar, de cuidar y de cultivarse interiormente.

¿Cómo podemos hacer vida este desafío para nuestra Universidad? ¿Cómo podemos hacer realidad el "Noi Fratelli"? La respuesta es sencilla: asumiendo con toda responsabilidad la tarea de seguir edificando nuestra universidad como "la casa de la sabiduría" una inspiración que hoy recibimos como legado de nuestros antecesores. Esta nueva invitación del Papa, es un maravilloso complemento de Laudato si; amar nuestro planeta y a todos nuestros hermanos.

El Papa nos brinda un horizonte de futuro que ilumina la construcción del presente. Para esto les propongo que **asumamos como propios en nuestra ser y quehacer universitario CUATRO desafíos de esta encíclica**:

El primer desafío: atrevámonos a soñar juntos, esto exige que nos acerquemos, nos escuchemos, nos miremos, nos comprendamos y nos reconozcamos; en pocas palabras, renovar nuestra esencia de universalidad, que nos hace capaces de acoger la diferencia, la pluralidad, la divergencia, ¿cómo? aceptando nuestras singularidades, nuestras diferencias, tejiendo y promoviendo nuestras complementariedades.

En el avanzado camino de concebirnos y actuar como una universidad multicampus, hay una clave práctica de vivir más a fondo nuestra fraternidad académica y humana de manera eficiente y fructífera.

El concebirnos una universidad multicampus nos está permitiendo asumir nuestro trabajo común con mayor gratuidad, generosidad y humildad, enriqueciéndonos en nuestras diferencias, aprendiendo a escucharnos, a compartir nuestros saberes los unos con los otros.

Las dos sedes podemos seguir compartiendo y construyendo grandes sueños juntas, podemos trazar nuevas metas ambiciosas que nos motiven y llenen de entusiasmo,

procurando no aplazar victorias tempranas y poder dar saltos cualitativos en el cumplimiento de nuestra Misión.

Por ejemplo, **al revisar las MEGAS actuales de la planeación de la Sede Central**, estas continúan siendo altamente relevantes y las compartimos:

- La toma de decisiones efectivas en los momentos que vivimos nos llevarán a la otra orilla con seguridad.
- El compromiso de ser una universidad que aporta de manera innovadora a fortalecer los procesos de reconciliación en una nación fracturada y herida, tendrá la mayor incidencia en el futuro de nuestra sociedad.
- La opción por la excelencia humana y académica con una perspectiva holística e intercultural, ha sido para nosotros también una meta grande y audaz que nos ha movilizado estos últimos años para perseguir la Misión.
- Finalmente, la MEGA de la Sostenibilidad con la marca de nuestra identidad, expresada en el medio universitario, ha sido esencial para obtener la fuerza necesaria para soportar los embates de estos tiempos borrascosos. En la Seccional incluimos la sostenibilidad como MEGA al realizar un ejercicio de revisión en el año 2014, como el que hoy ustedes comienzan.

Estamos invitados a mirar **cómo podemos aprovechar mejor las numerosas oportunidades** que tenemos de diálogo y aprendizaje para lograr nuestros propósitos y en particular el de ser más pertinentes. La resolución de la acreditación multicampus nos señaló nuevas metas de trabajo y articulación que podemos continuar haciendo realidad.

Algunas formas en que esto puede ser posible:

- Avancemos en acuerdos alrededor de focos de interés donde tengamos posibilidades de gran sinergia;
- Hagamos una exploración sistemática desde los trabajos de investigación actuales, para compartir nuestros avances y perspectivas.
- Hagamos transferencia de prácticas exitosas y aprendizajes que hemos tenido en cada sede y que podrían enriquecernos y potenciar nuestra incidencia. Ya en la resolución de acreditación nos insinúan algunas.
- De la autoevaluación surgieron tareas que debemos acometer juntos:
- La actualización de nuestro Proyecto Educativo Javeriano, PEJ.
- La consolidación de los modelos de desarrollo estudiantil y aseguramiento del aprendizaje.
- El desarrollo de nuevos modelos educativos.
- El desarrollo de estrategias para invitar a nuestra universidad a los jóvenes con el mejor perfil javeriano.
- La implementación del nuevo reglamento del profesorado.

Todos estos aspectos y otros más puede estrechar nuestros vínculos y sinergias.

El segundo desafío: es una guía para fortalecer nuestro sentido corporativo, colaborativo, solidario; el Papa nos invita a pensar y gestar un mundo abierto. Nos invita Francisco a superar las sombras de un mundo cerrado; que no intentemos imponer a otros nuestras ideologías, que no creemos nuevas formas de egoísmo, que no desfiguremos los recursos del poder para dominar y sembrar desesperanza en los demás. "Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano" [78]

Aunque una perspectiva global nos condiciona y vivimos en medio de grandes polarizaciones, nuevos nacionalismos y desigualdades, se nos ofrece una oportunidad de practicar la solidaridad y la cooperación por lo que al unísono repetimos que "nadie se quede atrás". Se trata de enfrentar juntos los problemas estructurales que han generado pobreza, exclusión, inequidad y maltrato en el planeta. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, son un llamado grande de humanidad, consensuado por la gran mayoría de países del mundo. La universidad a través de la docencia, la investigación y el servicio puede contribuir y apoyar de forma conjunta y decidida estos esfuerzos globales. "Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa de la rehabilitación y el auxilio de sociedades heridas". [77]

La apuesta por la paz y la reconciliación en nuestro país siempre ha estado en el corazón de nuestras funciones sustantivas. Es momento de renovar estas opciones por medio de la creatividad y la innovación social, como elementos que nos permitan, desde una óptica intercultural, intergeneracional e interregional, construir puentes y reconciliación.

El tercer desafío: nos invita a fortalecer nuestra autonomía universitaria frente a los poderes y reafirmar la búsqueda del bien común y el bien mayor; el Papa nos pide contribuir a hacer a la política mejor, que implica desde la voz de la encíclica, apertura para todos, procurar un planeta que "asegure tierra, techo y trabajo para todos". Francisco lo dice de manera muy profunda cuando afirma que se trata de algo más que un intercambio del bien común y que es una utopía que vale la pena sostener.

Una buena manera de aportar internamente tiene que ver con lo que ya hemos dicho acerca del diálogo y la pluralidad entre nosotros, de nuestros avances y puesta en común de los propósitos que nos unen. Podemos seguir avanzando además en gobernar y liderar desde el servicio, con equidad y justicia en el ámbito que nos toca, nuestros estatutos nos obligan a usar nuestros cargos y posiciones de liderazgo para servir, la autoridad entre nosotros se entiende como capacidad de servir, "asumir el poder" en nuestra comunidad educativa, implica asumir nuestro rol en clave de servicio, por lo tanto, es fundamental saber delegar, crear entornos para que se "empoderen" profesores, estudiantes, colaboradores, quienes a diario desde su acción convierten en realidad nuestros propósitos. Debemos gestionar

con equidad y justicia, tomando en cuenta las diferencias de etnia, género, recursos, para el bien común; con verdad, transparencia, rindiendo cuentas a la sociedad, con una visión abierta que nos integre como universidad y de cuenta de nuestro carisma y de nuestro talante.

Al respecto, aprendamos de nuestras buenas prácticas, aprendamos a colaborar y compartir nuestras metodologías similares. La gestión planificada, la planeación estratégica, la gestión por procesos, con sus diferentes variantes en cada sede, pueden encontrar puntos de convergencia que nos permitan cumplir nuestro proyecto en la diferencia y en la coincidencia de nuestros propósitos.

En un horizonte de fortalecimiento de la Identidad, en la celebración de los 50 años de la seccional, el Padre General, nos recordó las cuatro preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús, en las que también encontramos inspiración para nuestra planeación. En un horizonte de mediano plazo podemos emprender proyectos innovadores en el marco de la enseñanza-aprendizaje-servicio; seguir profundizando la trascendencia en nuestra comunidad educativa gracias a los Ejercicios Espirituales; reiterar nuestra lucha por la justicia y empeño por una sociedad que reconcilie y genere bienestar para los más vulnerables; darle continuidad a la formación integral los jóvenes, en clave de esperanza. "Cada sociedad debe asegurar que los valores se trasmitan, porque si eso no sucede se difunde el egoísmo, la violencia, la corrupción en sus diversas formas…" [113] y como colofón, lo que nos conecta al **cuarto desafío clave de Francisco en Tutti Fratelli, cuidar la casa común y el mundo que nos rodea.**

La Universidad debe seguir consolidando la perspectiva de racionalidad ecológica y de espiritualidad conectada con la fragilidad del mundo natural en que vivimos, profundizada exitosamente en los últimos años. La planeación encuentra elementos de inspiración en Laudato Si y en los ODS, en torno a los cuales se congregan todos aquellos que comparten esta preocupación y compromiso por la preservación del medio ambiente. Este es otro punto de contacto y de colaboración posible entre las dos sedes. cuyos esfuerzos necesarios de común-unión, pueden fortalecerse con este propósito.

La cuarta revolución industrial nos ha inundado, nos asegura que la virtualización seguramente nos cambiará definitivamente para el futuro. ¿Qué tanto? ¿Hasta dónde? Estamos en medio de la turbulencia y la conmoción que han causado por la pandemia, y debemos ser capaces de dar pasos firmes en medio de estas circunstancias sin perder de vista un horizonte prospectivo. No es fácil. Pero no es el momento de las grandes seguridades, es el momento de asumir apuestas, sabiendo que la flexibilidad será muy necesaria para los tiempos que corren.

Estos son los grandes sueños y algunos caminos que Francisco nos inspira para mirar el futuro y construir desde el presente, con un claro mensaje de fraternidad. "La fraternidad

tiene algo positivo que ofrecer a la libertad y a la igualdad”. [103], **que nos obliga, nos compromete y nos inspira**.

Muchas gracias. Bendiciones.